

A efectos sostenibles, el edificio se gestiona en energía y residuos de manera autónoma. La energía eléctrica necesaria se produce mediante los paneles solares situados en la pérgola exterior del punto de encuentro, acumulándose la electricidad producida por el día en baterías.

Toda el agua que utiliza en el edificio, tanto en servicios higiénicos como para riego, se gestiona mediante la captación pluviométrica y el reciclado de las aguas utilizadas a través de un sistema de lagunaje, situado en el extremo noreste de la parcela.

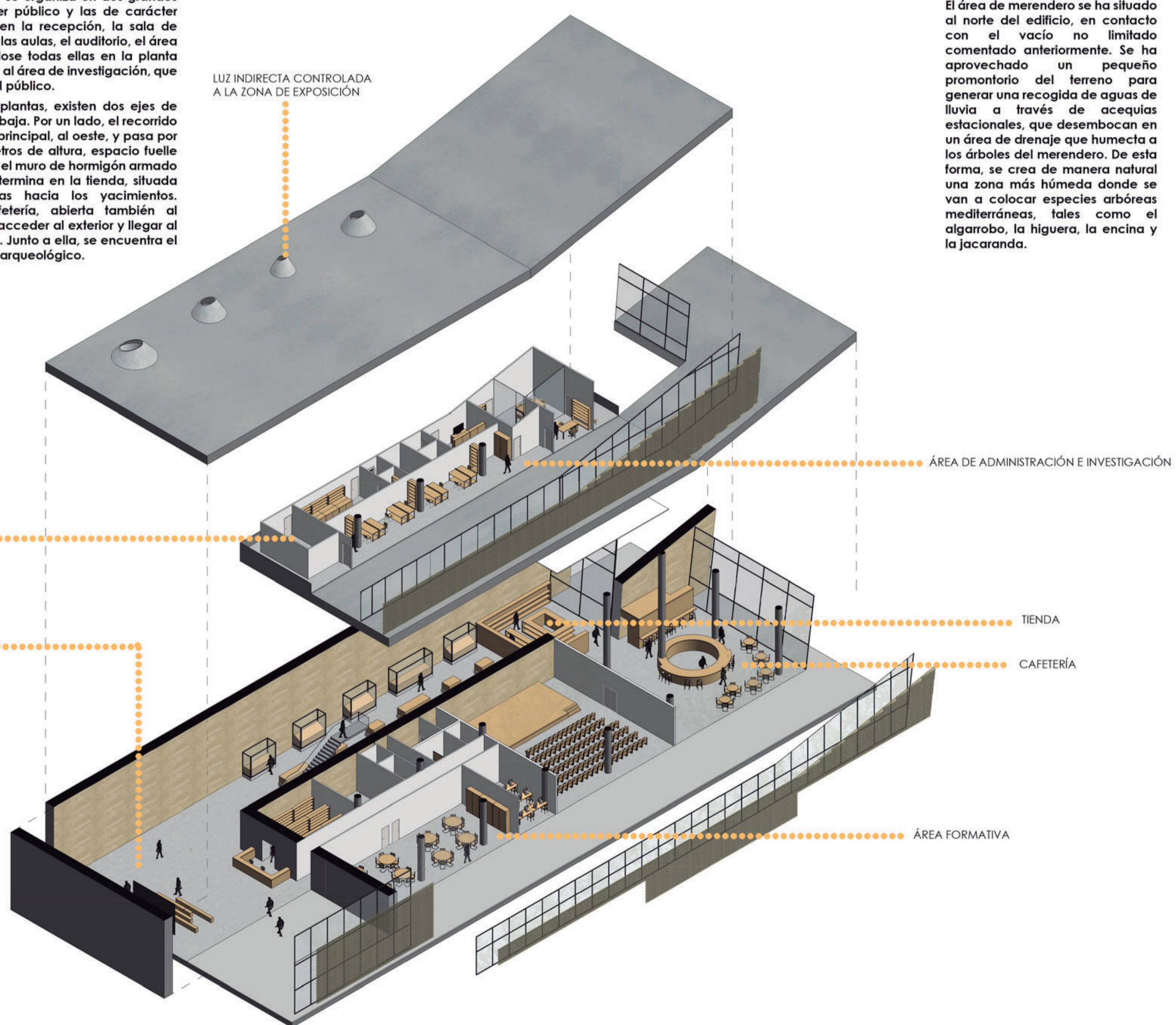
La climatización y ventilación viene atemperada a través de un sistema de geotermia de baja profundidad, la cual permite intercambiar la energía del aire exterior con la temperatura de la tierra, que a 3 metros de profundidad es de 19 grados en invierno y 21 grados en verano.



En los espacios interiores, el edificio se organiza en dos grandes conjuntos: las estancias de carácter público y las de carácter restringido. Las primeras comprenden la recepción, la sala de exposiciones, la tienda, la cafetería, las aulas, el auditorio, el área de proyección y los baños, situándose todas ellas en la planta baja. La subida de escalera nos lleva al área de investigación, que no contempla el acceso habitual del público.

Aparte de esta diferenciación por plantas, existen dos ejes de recorrido diferenciados en la planta baja. Por un lado, el recorrido expositivo, que comienza en el hall principal, al oeste, y pasa por la gran sala de exposición de 8 metros de altura, espacio fuelle entre el muro de tierra comprimida y el muro de hormigón armado de la pieza pequeña. Este camino termina en la tienda, situada frente a las impresionantes vistas hacia los yacimientos. Finalmente se accede a la cafetería, abierta también al panorama, desde la cual se puede acceder al exterior y llegar al punto de encuentro, bajo la pérgola. Junto a ella, se encuentra el punto de control de acceso al lugar arqueológico.

LUZ INDIRECTA CONTROLADA A LA ZONA DE EXPOSICIÓN



El área de merendero se ha situado al norte del edificio, en contacto con el vacío no limitado comentado anteriormente. Se ha aprovechado un pequeño promontorio del terreno para generar una recogida de aguas de lluvia a través de acequias estacionales, que desembocan en un área de drenaje que humecta a los árboles del merendero. De esta forma, se crea de manera natural una zona más húmeda donde se van a colocar especies arbóreas mediterráneas, tales como el algarrobo, la higuera, la encina y la jacaranda.